

Es un trabajo de propaganda falangista. Reconoce vicios y defectos del falangismo, con el fin de presentar la propaganda de manera más discreta. El aparente cinismo de estos reconocimientos no destruye el carácter propagandista del trabajo, cubierto hipocritamente por la hoja de parra de aquellos reconocimientos.

Basta el primer párrafo para definir el ensayo: "El falangismo representó para la nación española una alternativa, quizás su única alternativa transicional, para evitar el caos o la soviétización, pero con su posterior espíritu antidemocrático y su eternización en el poder, su intolerancia, su tiránica sujeción y persecución de los opositores políticos, la imposición de su metódica socio-económica, la violación de muchas de las libertades individuales y de los derechos civiles y políticos, frustró las esperanzas de España en la victoria del falangismo".

España, cuando el falangismo afloró, no corría peligro de soviétización. En el Parlamento había un diputado comunista. Los sindicatos obreros eran de carácter socialista, anarco-sindicalista o cristiano, no comunistas. España no tenía relaciones diplomáticas ni consulares ni económicas de ningún género con la Rusia soviética. El Manifiesto dado por Franco al sublevarse no menciona siquiera el peligro comunista. Y cuando se produjo la sublevación había quince diputados comunistas. Y España seguía sin reconocer a los soviets ni tener relación con ellos.

El espíritu antidemocrático de Falange Española no es "posterior" sino que aparece cantado en sus bases, al constituirse, como movimiento de tipo totalitario, fascista, antidemocrático. Ninguna de sus intolerancias ni violaciones se han producido desde el poder, sino que son anteriores al mismo, inherentes a su propia sustancia.

"España" no ha puesto jamás sus esperanzas en "Falange": las habrán puesto los falangistas, los cuales eran una minoría tan insignificante que en las elecciones de 1936 no lograron sacar un solo diputado.

Eso de "democracia orgánica" es un subterfugio propagandístico, que, ya, no engaña a nadie.

Se habla de "la fuerza de su disciplina militar" refiriéndose a Falange Española. Eso no pasa de expresión literaria. "La fuerza de la disciplina militar" que ganó la guerra fue la del Ejército español sublevado, asistido por Alemania hitleriana e Italia fascista. España es un país ocupado militarmente por su propio ejército, como Rusia.

Los procedimientos falangistas no fueron tolerables jamás. Por que siempre es intolerable la "dialéctica de las pistolas". El redactor de la nota comentada debe leer "Para qué" de Ansaldo, para enterarse de cómo asesinaban los falangistas.

Suponer que los falangistas "fueron prostituyéndose" con el empleo del crimen es suponer un equívoco. Nacieron ya prostituidos.

La crónica que hace de la guerra civil es sencillamente "desvergonzada". Para el autor de la nota comentada no hubo intervención alemana, ni italiana, ni la Legión Condor pisó el suelo peninsular, ni las divisiones italianas tomaron parte en la contienda. En la guerra civil española no hubo, para el autor, más que españoles, en los dos bandos, y rusos soviéticos con la República. Esa actitud, además de falta de decoro, es estúpida.

Que "la URSS llenó los arsenales y formó los cuadros militares" de la República, es hablar por hablar. Los arsenales no estuvieron ni medio llenos jamás. Y los cuadros militares no pasaron de milicianos, con unos cuantos militares profesionales, y algunos pilotos rusos, y los que formaban las brigadas internacionales.

La explicación de la sublevación de Barcelona de Mayo de 1937 es la falangista. Lo único cierto es la disolución del POUM y el asesinato de Nin. Afirmar que "el Gobierno de Negrín instaura un tribunal de traición y espionaje, cuyo servilismo hacia la NKVD garantiza su vida" es falso, calumnioso e infame. Ese tribunal, al que fueron sometidos los sublevados del POUM, falló en la causa sin que recayera una sola sentencia de muerte, pese al real interés de los comunistas en que fueran descabezados los del POUM como todos los herejes del comunismo.

Los Sres del C.I.S. han sido sorprendidos por la maniobra de Falange, que les ha servido una ración de propaganda, bastante barata por otra parte, por lo que tiene de burda. Existen muchos libros publicados que pueden consultar para evitar escribir con la falta de verdad y exactitud con que lo hacen. Sobre todos los que son conocidos del gran público, ingleses y franceses principalmente, les recomendamos especialmente dos: el de Helene de la Souchere, del que se ha ocupado la prensa, y el de Jean Becarud "La Deuxieme Republique Espagnole", editado por la "Fondation Nationale des Science Politiques" (27 rue Saint Guillaume, Paris 7), en el "Centre d'Etudes des Relations Internationales", Serie C, Recherches, Numero 7, Octubre 1962.

Agosto 1963